



**PROTOCOLO DE RECONOCIMIENTO
MÉDICO PARA TRAMITAR LA LICENCIA
DEPORTIVA-FEDERATIVA EN LA FEDPC**

PREÁMBULO

El presente documento se basa en la Ley 10/1990 del Deporte, en su título VIII de Control de las sustancias y métodos prohibidos en el deporte y seguridad en la práctica deportiva, artículo 59, apartados 3 y 4: “En función de condiciones técnicas, y en determinadas modalidades deportivas, el Consejo Superior de Deportes podrá exigir a las Federaciones Deportivas Españolas que, para la expedición de licencias o la participación en competiciones oficiales de ámbito estatal, sea requisito imprescindible que el deportista se haya sometido a un reconocimiento médico de aptitud.

También basado en el artículo 5, en el punto 2.d. del Real Decreto 641/2009, de 17 de abril, por el que se regulan los procesos de control de dopaje y los laboratorios de análisis autorizados, y por el que se establecen medidas complementarias de prevención del dopaje y de protección de la salud en el deporte., publicado en el BOE de fecha 8 de mayo de 2009 y efectivo desde el pasado sábado día 6 de junio, las federaciones deportivas tienen la función de exigir a quienes deseen federarse la superación de un reconocimiento médico previo de no contraindicación para la práctica deportiva de la modalidad deportiva correspondiente.

Las condiciones para la realización de los reconocimientos médicos de aptitud, así como las modalidades deportivas y competiciones en que éstos sean necesarios, serán establecidas en las Disposiciones de desarrollo de la presente Ley.

De ahí establecemos la necesidad de que para que nuestra población federativa haga un deporte de calidad y con seguridad en su salud, es conveniente realizar reconocimientos médicos previos a la tramitación de su licencia federativa. Con ello podremos conocer tanto su estado de salud como su condición física, pudiendo prescribirle el ejercicio físico o la práctica deportiva más adecuada y segura para cada individuo.

Durante este periodo de transición, para la validación de la licencia federativa será suficiente un **Reconocimiento Médico-Deportivo Básico** con carácter anual, salvo que los datos de la historia clínica y las pruebas complementarias, indiquen una menor frecuencia. El médico que lo realice tendrá que Certificar la Aptitud, o no, para la Práctica Deportiva teniendo en cuenta el deporte del que se trate y la implicación física que se requiera para su realización (total o parcial).

RECONOCIMIENTO BÁSICO

Historia Clínica Médico-Deportiva, en la que hay que valorar los siguientes aspectos:

- Antecedentes y situación actual de la práctica deportiva (deporte que practica, días a la semana, horas al día,...).
- Encuesta de alimentación: nº de ingestas/día, distribución de kcal/día, litros de agua/día,...
- Antecedentes personales: alergias, vacunación, alteraciones cardio-respiratorias, intervenciones quirúrgicas, alteraciones del aparato locomotor,...
- Antecedentes familiares (padres, hermanos y abuelos).
- Situación actual.
- Exploración:
 - General: Piel y mucosas, peso, talla, Índice de Masa Corporal,...
 - Cabeza-Cuello: Ojos, existencia o no de adenopatías en el cuello, palpación de glándula tiroides, soplo carotídeo, boca (situación de las piezas dentales y orofaringe) y oídos (especialmente para la práctica de natación).
 - Tórax: Inspección, palpación, auscultación cardiaca, tensión arterial de reposo, frecuencia cardiaca de reposo, auscultación pulmonar.
 - Abdomen: Inspección y palpación. Valorar el tono de la musculatura abdominal, hernias y adenopatías.
 - Ap. Locomotor: Valoración de la columna vertebral y de las articulaciones móviles de los miembros superiores e inferiores; además de los apoyos plantares en estática. Tono de la musculatura.
 - Neurológico: Reflejos Osteotendinosos (ROT), alteraciones de la sensibilidad,...
- Electrocardiograma.
- Pruebas complementarias que se deriven de la Historia Clínica
- Recomendaciones y Consejos.

Actualmente existen centros de Medicina Deportiva con Especialistas en Medicina de la Educación Física y el Deporte, tanto en instituciones públicas (Ayuntamientos, Comunidades Autónomas, Diputaciones, Universidades) como privadas (clínicas y centros privados, Hospitales).